



13.

NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SIGNO
DEL AÑO TEOTIHUACANO

Stephanie Lozano

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Lozano, Stephanie

2020 Nuevas perspectivas del signo del año teotihuacano. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 189-198. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SIGNO DEL AÑO TEOTIHUACANO

Stephanie Lozano

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas Mayas, Altiplano de la Cuenca de México, Tikal, Teotihuacán, Signo del Año, Tláloc, Montañas Sagradas, Iconografía, periodo Formativo- Clásico.

ABSTRACT

The year sign at Teotihuacán is worn by one of the most important and powerful deities of Teotihuacán, the Storm God, which has been generally understood as an early form of Tlaloc. This paper analyzes the iconography of ceramics with the Teotihuacán year sign from Tikal burials: burial 10 of Yax Nuun Ayiin and burial 116 of Jasaw Chan K'awiil. Presented in this paper are new insights of the year sign at Teotihuacán and within the Maya area in order to better understand its meaning on the abovementioned ceramics. First, it is demonstrated that the Teotihuacán year sign can be traced back to Formative Olmec maize iconography. Second, the year sign notes political authority based on its connection to the Teotihuacán Storm God and cosmology. During the Classic Period the relationship between the Maya and the Teotihuacanos was strong as Maya rulers would associated themselves with the Teotihuacán Storm God and year sign. The Teotihuacán year sign not only appears in Maya iconography but also with the Maya Ajaw glyph to emphasis its association with political authority as seen on Maya ceramics from important Tikal burials.

El signo del año fue usado por uno de los dioses más importantes y poderosos de Teotihuacán, el Dios de la lluvia, quien ha sido generalmente entendido como una forma temprana de Tláloc. Este artículo analiza la iconografía de la cerámica con el signo del año de Teotihuacán de los entierros de Tikal: entierro 10 de Yax Nuun Ayiin y entierro 116 de Jasaw Chan K'awiil. Se presentan nuevas ideas del signo del año en Teotihuacán dentro del área Maya para comprender mejor su significado en las cerámicas mencionadas anteriormente. Primero, se demuestra que el signo del año de Teotihuacán se remonta a la iconografía del maíz Olmeca para el Formativo. En segundo lugar, sugiero que el signo del año denota la autoridad política basada en la conexión con el Dios de la lluvia de Teotihuacán y la cosmología. Durante el periodo Clásico, la relación entre los Mayas y los Teotihuacanos fue estrecha, ya que los gobernantes Mayas se asociarían con el Dios de la lluvia de Teotihuacán y el signo del año. El signo del año teotihuacano no sólo aparece en la iconografía Maya, también con el glifo Maya *Ajaw* para enfatizar

su asociación con la autoridad política como se ve en la cerámica Maya de los entierros Mayas más importantes de Tikal.

INTRODUCCIÓN

Clemency Coggins, observó que gran cantidad de influencias por parte de Teotihuacán se encuentran en los entierros 10 y 116 de Tikal (Coggins 1975). En el periodo Clásico Temprano, el gobernador de Tikal Yax Nuun Ayiin fue enterrado en lo que se conoce como el entierro 10. En la Estela 4, al igual que en la Estela 31, Yax Nuun Ayiin está vestido con atavíos teotihuacanos. El entierro 10 contiene tres cuencos y tapaderas de los mismos, recubiertos con estuco que señalan temas similares a Teotihuacán como se ve en la Estela 31, parecidos a los murales teotihuacanos. Clemency Coggins identificó las anteojeras de Tláloc encontradas en los tres cuencos de cerámica y sus tapaderas (Coggins 1975).

En uno de los cuencos (Figura 1), hay un individuo que porta anteojeras y también se observa su boca con

colmillos como se representa al Dios de la Lluvia en Teotihuacán. A un lado de este individuo, está escrito el glifo Maya de *Ajaw* el cual fue identificado como una mezcla de ambos estilos, teotihuacano y Maya. El glifo *Ajaw* tiene atributos teotihuacanos como el tocado emplumado estilo teotihuacano y también parece tener un glifo teotihuacano que representa el agua o la sangre, adjunto al glifo *Ajaw*. También parece haber un rostro que representa otro glifo Maya de *Ajaw* en un estilo puro teotihuacano. Sin embargo, en otro cuenco pintado con estuco, hay dos individuos que están usando las anteojeras y el signo del año teotihuacano en su tocado. También en un cuenco pintado del periodo Clásico Tardío (Figura 2) del entierro 116 de Jasaw Chan K'awiil quien era conocido por tener presente la presencia teotihuacana en Tikal aparece el signo de año teotihuacano fusionado con la representación del Dios de la lluvia. En el cuenco también tiene glifos Mayas de *Ajaw* donde aparece el número 5 es decir 5 *Ajaw*.

Para entender el significado del signo del año en los contextos de estos entierros, es importante comprender su origen y el significado de tocado con el signo del año, así como su conexión con Tláloc. Otros investigadores, Jesper Nielsen y Christophe Helmke, han argumentado que el signo del año apunta a la forma de gobierno, la cual se basó en la función política del tocado mesoamericano para el periodo Posclásico (Nielsen y Helmke 2018). En este trabajo de investigación, se pretende integrar nuevas interpretaciones y tomar un enfoque diferente. Para entender el significado del signo del año y su papel en la autoridad política, es importante analizar el origen del Dios de la lluvia y su relación con la fertilidad del maíz, cosmología direccional y con las montañas sagradas.

EL ORIGEN Y EL SIGNIFICADO DEL SIGNO DEL AÑO

El signo del año ha sido identificado por tener su origen en el sitio de Teotihuacán. En este análisis se argumenta que el origen del tocado del signo del año de Teotihuacán puede provenir de los Olmecas del Periodo Formativo. Esto es claro, teniendo en cuenta los estudios de la iconografía en la vasija efigie del Dios de la lluvia desde las fases Tzacualli, Miccaotli y Tlamimilolpa Temprana (1-250 DC) (Figura 3). El signo del año en el tocado, usado por el Dios de la lluvia teotihuacano es similar al tocado del Dios Olmeca del maíz (Figura 4) y éste, posiblemente representó la legitimación del poder y la autoridad política. Además, parece que el tocado

del maíz en Teotihuacán también adquiere otro nivel de significado relacionado a las montañas sagradas.

Los murales de Teotihuacán del periodo Clásico en Techinantitla y Tepantitla, que retratan al Dios de la lluvia o a sus representantes, tienen características asociadas a la agricultura del maíz ofrendando semillas y agua o también cosechando maíz y otros cultivos. Lo más importante de Tláloc, es que también se representa llevando la vasija efigie del Dios de la lluvia portando el tocado del signo del año. Las características simbólicas más importantes de Dios de la lluvia en el periodo Clásico: son las anteojeras, la boca de jaguar, un relámpago que sostiene en su mano y frecuentemente porta un tocado del signo de año o un tocado de “borlas”. La boca de jaguar, puede ser una característica retomada de la deidad Olmeca de la lluvia, como lo observaron Miguel Covarrubias y Karl Taube (Covarrubias 1946; Taube 1995). Las anteojeras fueron primero representadas por el Dios de la lluvia en Teotihuacán en el periodo Clásico Temprano, lo que es un indicador de poder y guerra.

Las representaciones más tempranas del Dios de la lluvia en Teotihuacán, encontradas arqueológicamente, mediante las excavaciones realizadas en las pirámides del Sol, la Luna, así como en el llamado “Tlallocan”, túnel que se encuentra debajo de la pirámide de la Serpiente Emplumada. Las excavaciones en la Pirámide de la Luna documentaron vasijas efigies que representan al Dios de la lluvia, y estas fueron depositadas ritualmente dentro de un quincunce espacial, el cual refiere a las direcciones cosmológicas. Anteriormente, Karl Taube identificó que la cosmología direccional y el patrón de quincunce apareció primeramente en el sitio Olmeca de La Venta, que se desarrolló en el Formativo Medio (Taube 2004). En este sitio Olmeca, se encontraron ofrendas en abundancia, que señalan este mismo diseño cosmológico sagrado. Las celtas de jade encontradas también tienen el mismo diseño que el Dios del maíz, ofrendadas hacia el centro marcando el *axis mundi* (Figura 4).

George Cowgill apunta que la población teotihuacana incrementó rápidamente durante la fase Tzacualli (1-100 AC) posiblemente a causa de la migración de otras partes de la cuenca de México, influida por las erupciones volcánicas del Popocatepetl y Xitle (Cowgill 2015). Las versiones más tempranas de las vasijas efigie del Dios de la lluvia, han sido encontradas en el sitio de Tlapacoya en la parte sur de la cuenca de México. David Carballo, y Tatsuya Murakami y sus colegas, han encontrado que los sitios formativos en la cuenca de México tales como Tlapacoya, Cuicuilco y Tlalancale-

ca tuvieron fuertes influencias ideológicas en Teotihuacán, este ejemplo se ha visto en deidades importantes tales como el Dios de la lluvia y el Dios del Fuego Hueheteotl que aparecen en Teotihuacán (Carballo 2007; Murakami *et al.* 2017).

El Altiplano Central de México fue influido por los Olmecas durante el periodo Formativo, como ha sido observado en figurillas y en vasijas de cerámica, como las halladas en Tlapacoya, Tlatilco y Las Bocas. También podemos ver la fuerte iconografía Olmeca representada en las fases más tempranas de Chalcatzingo, es por ello que no es sorprendente ver iconografía Olmeca como continuación dentro de Teotihuacán.

En la fase Tzacualli podemos ver que la vasija efigie de Tláloc tiene la boca de jaguar del Dios de la lluvia Olmeca. Estos ejemplos tan tempranos son muy similares a las vasijas efigies encontradas en el sitio del Formativo Tardío en Tlapacoya. Según el trabajo de José Antonio Méndez Cuautitla, acerca de la secuencia cronológica de las jarras “Tlaloc” en Teotihuacán, los primeros ejemplos de estas, aparecen en la fase Tzacualli temprana (Méndez Cuautitla 2017). En la fase Tzacualli Tardía es donde vemos que aparece primero el signo del año en el tocado de Tláloc (Figura 3). Esta es la representación más temprana del signo del año; sin embargo, estoy sugiriendo que el follaje encontrado en el tocado es evocativo al crecimiento del maíz y por eso refleja un símbolo del maíz el cual es similar a la banda usada por el dios de Maíz Olmeca (Figura 4).

Al dar al Dios de la lluvia todos los atributos de poder adicionales como son el tocado de maíz acompañado por un relámpago, pueden haber sido símbolo de la necesidad de recuperar la autoridad política. Después, otro intento para engrandecer el poder del Dios de la lluvia fue asociarlo con guerras colocándole anteojeras de concha. Se sugiere que estos nuevos atributos fueron a la par con el crecimiento de la ciudad y a los posibles cambios dentro de la administración política. George Cowgill señala que las elites en todas menos en las sociedades igualitarias han usado ideología y simbolismo, ambos para promover un sentido de identidad compartida entre ellos para reforzar su poder sobre los subordinados, el cual es identificado desde un principio en Mesoamérica con los Olmecas (Cowgill 2015).

COCIJO, DIOS DE LA LLUVIA ZAPOTECA Y TOCADO DE MAÍZ

En Oaxaca con los Zapotecas también vemos que su Dios de la lluvia “Cocijo”, usa un tocado hecho de

maíz. Alfonso Caso e Ignacio Bernal originalmente identificó la banda de maíz como el tocado de Cocijo (Figura 5) (Caso y Bernal 1952). Durante el periodo Clásico Temprano hay una clara evidencia de la interacción entre los zapotecas y teotihuacanos, ambas mostradas en Monte Albán y en Teotihuacán. Las vasijas efigie del Dios de la lluvia, también fueron encontradas en Monte Albán e incluso uno que contiene la versión temprana del signo del año o bien, el tocado de maíz (Figura 5). Los símbolos del día zapotecas que aparecen en un tocado, son considerados cargadores del año. David Stuart ha notado que estas bandas zapotecas contienen un motivo de maíz y sugiere que ellos representaron forma de gobierno con el paso del tiempo (Stuart 2015). Cocijo como el Dios de la lluvia, también era asociado con los cuatro puntos cardinales, los cuales se correlacionan con los cuatro cargadores del año.

TOCADO DE MAÍZ MAYA

Ahora si nos enfocamos en los mayas del periodo Preclásico, los gobernantes también utilizaron los tocados con representación del maíz para remarcar su cargo. En la iconografía del periodo Clásico Maya los gobernantes eran representados con atuendos de baile simbolizando al Dios de maíz. Esto es visto a menudo cuando los gobernantes celebraban el fin de cada *Winik Haab* (*K'atun*), el cual siempre se realizaba en el día del *Ajaw* según el glifo representativo. Los gobernantes Mayas eran vistos como líderes o gobernadores del tiempo.

GLIFO INTRODUCTORIO DE LAS SERIES INICIALES Y TOCADO DE MAÍZ

Revisando la idea de que el liderazgo era asociado con el tiempo, esto rememora la cuenta larga Maya, especialmente al glifo introductorio de las series iniciales el cual es un glifo grande que indica que es el que sigue en un conteo importante del tiempo, es decir; la cuenta larga. Sin embargo, la parte alta de este glifo (el superfijo) tiene un elemento muy curioso que parece dar al conteo de días, la importancia y posiblemente el poder. Se sugiere que este elemento del tocado es en realidad el símbolo del maíz adjunto a la cuenta larga. Este tiene un elemento saliente en el centro del tallo del maíz donde se encuentran las hojas que cubren al mismo, lo que tendría sentido al notar que este conteo del tiempo tiene una conexión estrecha al liderazgo o al mismo gobierno.

Las fechas más tempranas de la cuenta larga se encuentran en la escritura del Itzmo post-olmeca, en el golfo, la cual data del periodo Protoclásico. Están como ejemplos los de la Estela C en Tres Zapotes, la Estatueta de Tuxtla y la Estela de Mojarra (Figura 6). Todos estos, tienen el glifo introductorio que los Mayas tardíos reutilizaron. Se sugiere que, incluso esto puede referirse al mismo símbolo del maíz, representado en los tocados antes mencionadas.

Durante el periodo Clásico en el sur de Veracruz en el sitio de “Cerros de las Mesas”, fueron encontradas estelas que también contenían datos de la escritura istmiana de la cuenta larga, con un personaje importante, quien posiblemente fue un rey el cual está utilizando la banda de maíz. Marcía Castro-Leal Espino y Virginia Fields indica que, “*en la versión de Costa del Golfo que aparece en la tocados real maya, esta está adjunta a la representación del tocado y se observa un ‘cono’ flanqueado por hojas que se encuentran en la cima de lo que puede aparecer también en el glifo Maya de Ajaw*” (Castro-Leal Espino y Fields 2010:250) (Figura 7). El gran glifo del inicio de serie no está presente aquí en la parte superior de la cuenta larga. Se podría sugerir que, este glifo fue colocado ya sea en la banda o tocado del personaje principal o en su taparrabos. Richard Diehl por su parte, observó que, en “Cerro de las Mesas” la Estela 6 y 8, contienen fechas de la cuenta larga, que convergen con el periodo Clásico, en el tiempo donde la cerámica de “Cerros de las Mesas” tuvo una gran influencia teotihuacana (Diehl 2000). Este símbolo del maíz es muy similar, casi idéntico, al signo del año encontrado en la vasija efigie del Dios de la lluvia que data de la fase Tzacualli Tardía.

SIGNO DEL AÑO TEOTIHUACANO Y MONTAÑAS SAGRADAS

Regresando al Clásico Temprano en Teotihuacán, el signo del año se vuelve muy estilizado, pierde curvatura pues se vuelve más angular y comprende una representación más geométrica del motivo del maíz. Se argumenta que, al signo del año en el tocado, le fue dado un significado adicional de poder como una montaña sagrada colocada sobre el elemento central del símbolo de maíz. Sin embargo, los elementos de la orilla todavía permanecen como si hubiera fusión de dos símbolos, de viejos y nuevos elementos simbólicos del gobierno y la autoridad política. El signo del año representa una montaña sagrada que representa la vida. Otros investigadores han propuesto que el signo

del año en el tocado tiene el símbolo de montaña. Hay claros ejemplos de montañas como se ve aquí y otros más estilizados (Figura 8).

Tlálloc o los representantes humanos de éste, también han sido vistos portando no solo el signo del año sino también el tocado de borlas. Las borlas pueden ser representaciones de montañas sagradas. En la iconografía ellos parecen ser representados en cuentas de 3, 4 o 5. Se observa el glifo de “3 montañas” encontrado en Teotihuacán. En este trípode, y a lo largo del tocado, podemos encontrar un ejemplo del signo del año. El tocado de borlas que tiene cuentas de 4 y 5 montañas, puede ser relacionado a la cosmología direccional con el *axis mundi*. Aquí hay algunos ejemplos del Tlálloc teotihuacano portando el tocado de borlas en el área maya. Aparece en la famosa estela 31 de Tikal, en el escudo de Yax Nuun Ayiin con una cuenta de 3. También aparece en la estela 32 de Tikal, con una cuenta de 4 o posiblemente 5 y en Yaxha con una cuenta de 5 (Figura 9).

CONCLUSIÓN

Retomando el tema de cuencos cerámicos encontrados en los entierros de los dos gobernantes de Tikal que fueron fuertemente asociados con Teotihuacán, Yax Nuun Ayiin y Jasaw Chan K’awiil, parecen mostrar que los Mayas comprendieron el signo del año y al Tlálloc como indicadores de autoridad política y forma de gobierno ya que ellos lo representaron con el glifo Maya de *Ajaw*. En este trabajo se han presentado nuevas interpretaciones del significado y el origen del signo del año de Teotihuacán. El signo del año está fuertemente asociado al poder y a la autoridad, además tiene sus raíces en la iconografía Olmeca del maíz. El tocado que representa al maíz también ha sido hallado en otras áreas de Mesoamérica para promover la dirigencia, forma de gobierno y el poder. También se sugiere que este tocado con la representación del maíz utilizado por el Dios de la lluvia fue reinventado con el simbolismo de la montaña sagrada para denotar autoridad política y para reivindicarlo como un símbolo originario de Teotihuacán. Finalmente, se argumenta que en el área Maya el signo del año y Tlálloc están fuertemente asociados con el título maya de *Ajaw*.

REFERENCIAS

- CARBALLO, David
2007 Effigy Vessels, Religious Integration, and the Origins of the Central Mexican Pantheon. *Ancient Mesoamerica* 18:53-67. Cambridge University Press.
- CASO, Alfonso e Ignacio Bernal
1952 *Ums de Oaxaca*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- CASTRO-LEAL ESPINO, Marcía y Virginia M. Fields
2010 The Olmec Legacy in Later Mesoamerica. En *Olmec: Colossal Masterworks of Ancient Mexico* (editado por K. Berrin y V. Fields), pp. 234-249. Yale University Press.
- COGGINS, Clemency
1975 *Painting and Drawing Styles at Tikal*. Tesis de Doctorado, Harvard University.
- COVARRUBIAS, Miguel
1942 Origen y desarrollo del estilo artístico "Olmeca." En *Mayas y Olmecas; Segunda reunión de Mesa Redonda sobre problemas antropológicos de México y Centro América*, pp. 46-49. Talleres de la Editorial Stylo, México, D.F.
- COWGILL, George
2007 The Storm God, Feathered Serpents, and Possible Rulers at Teotihuacán. En *The Case material for the Santa Fe Institute Workshop "Cosmology and Society in the Ancient Amerindian World"*, Octubre, pp. 28-31. Santa Fe, Nueva México.
2015 *Ancient Teotihuacan: Early Urbanism in Central Mexico (Case Studies in Early Societies)*. Cambridge University Press.
- CULBERT, Patrick
1993 The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burials, Caches and Problematic Deposits. En *Tikal Report No. 25 Part A* (editado por W. Coe and W. Haviland), University of Pennsylvania.
- DIEHL, Richard
2000 PreColumbian Cultures of the Gulf Coast. En *History of the Native Peoples of the Americas*. Vol. 2, Mesoamérica (editado por Richard E. W. Adams y Murdo J. Macloud). Cambridge University Press.
- MÉNDEZ CUAUTITLA, Jorge Antonio
2017 Las jarras efígies Tláloc. Nueva propuesta tipológica para el símbolo-emblema del Estado teotihuacano. *Ponencia presentada en la 6a Mesa Redonda Teotihuacan: Orígenes, auge, colapso y herencia*. La Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Antropología e Historia noviembre 16-18, San Juan Teotihuacán, México.
- MURAKAMI, Tatsuya; Shigeru Kabata, Julieta M. López J. y José Juan Chávez V.
2017 Development of an early city in Central Mexico: The Tlalancaleca Archaeological Project. *Antiquity* 91(356): 455-473.
- NIELSEN, Jesper y Christophe Helmke
2018 Crowning Years and Rulers: The Year-Sign Headdress in Teotihuacán. *Ponencia presentada en City as Cosmos: Art and Archaeology at Teotihuacán Symposium*. Museo de Arte del Conado de Los Ángeles. Los Ángeles
- STUART, David
2015 The Royal Headband: A Pan-Mesoamerican. En *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*. URL: <https://mayadecipherment.com/2015/01/26/the-royal-headband-a-pan-mesoamerican-hieroglyph-for-ruler/>
- TAUBE, Karl A.
1995 The Rainmakers: The Olmec and Their Contribution to Mesoamerican Belief and Ritual. En *The Olmec World: Ritual and Rulership* (editado por Elizabeth Benson), pp.83-103. Art Museum, Princeton University, Princeton, NJ.
2004 *Olmec Art at Dumbarton Oaks*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- VON WINNING, H.
1987 *La Iconografía de Teotihuacan: Los Dioses y los Signos*. Universidad Nacional Autónoma de México

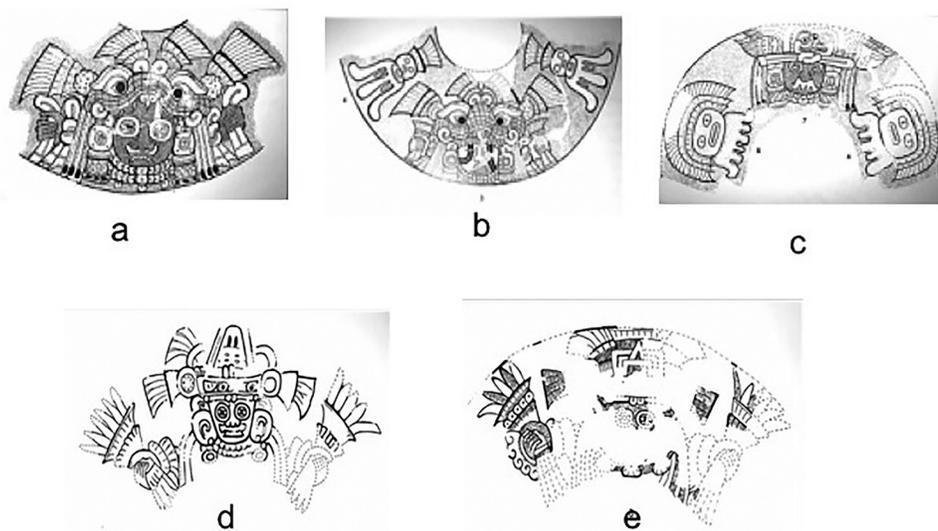


Figura 1. Cuencos de Tikal entierro 10 de Yax Nuun Ayiin (P. Culburt 1993).

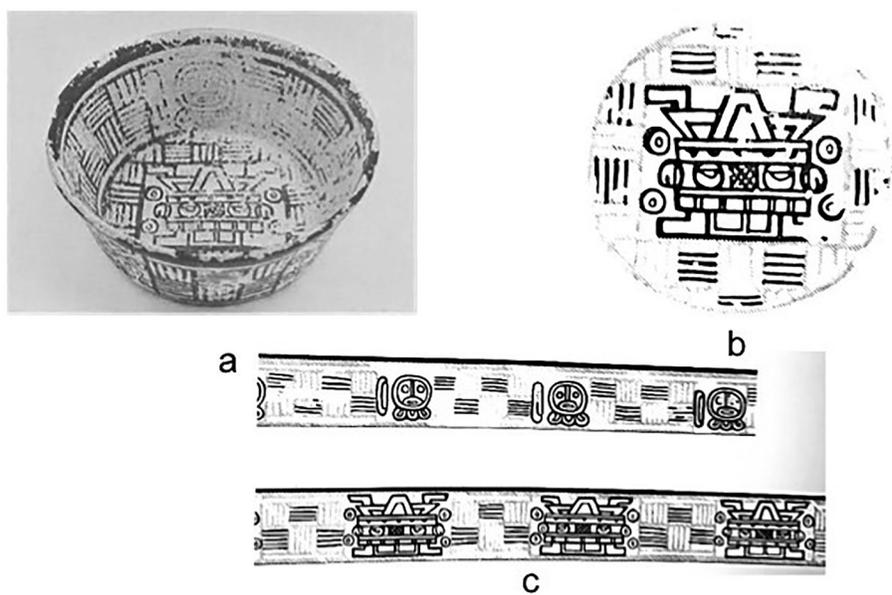


Figura 2. Cuenco de Tikal entierro 116 de Jasaw Chan K'awiil (P. Culburt 1993).



Figura 3. Vasija efígie del Dios de la lluvia (M. Robb 2018).

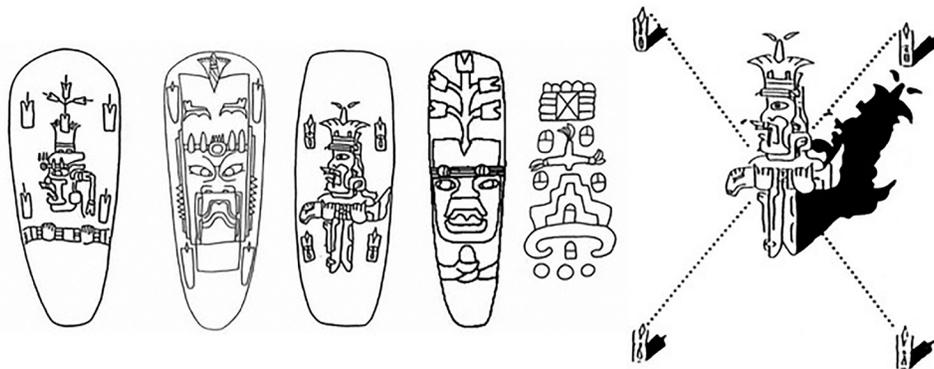


Figura 4. Celtas de Jade Olmeca (K. Taube 2004).



Figura 5. Cocijo (Caso y Bernal 1952; K.Taube 2019).

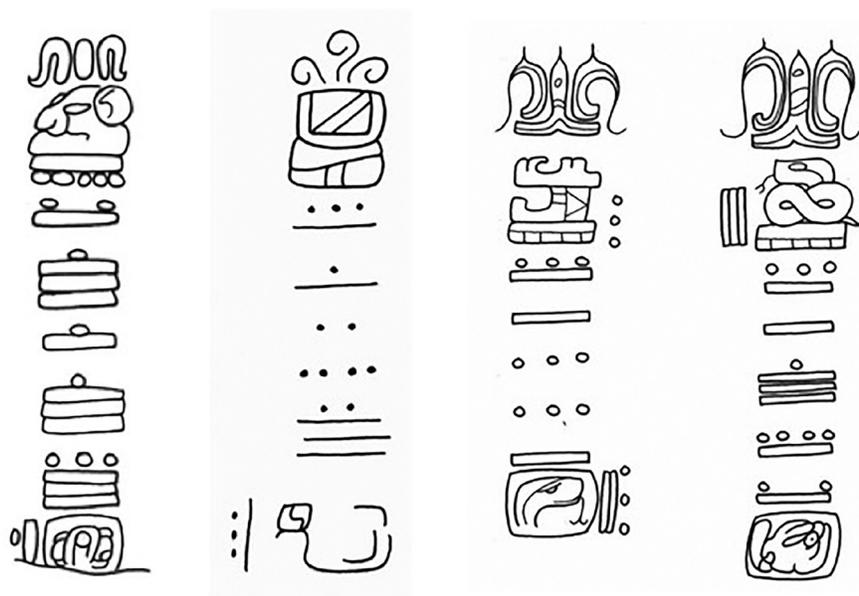


Figura 6. Glifo introductorio de las series iniciales de la escritura istmiana (G. Aldana 2007).

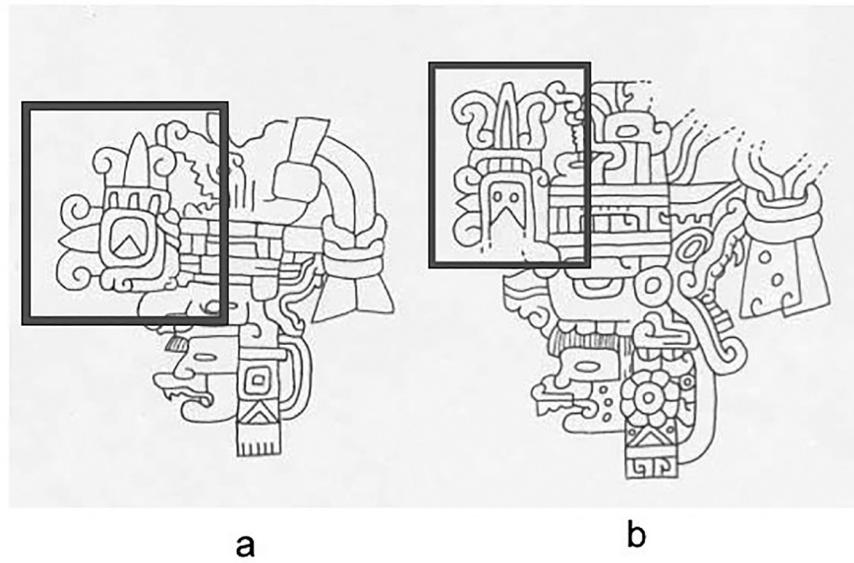


Figura 7. Estelas de Cerros de las Mesas (P. Arnold III, después Miller 1991).



Figura 8. Signo del Año Teotihuacano (H. Von Winning 1987).

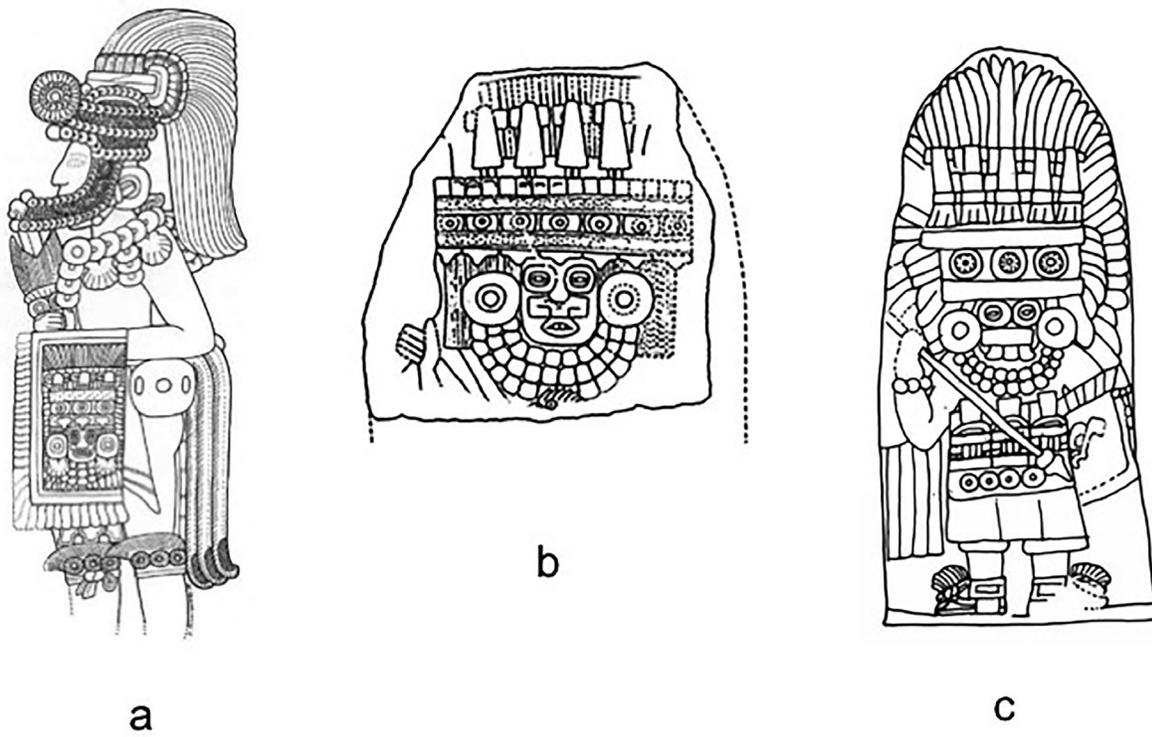


Figura 9. Tocado de borlas (Estela 31 de Tikal Montgomery 2001; Estela 32 de Tikal, Martin and Grube 2008; Estela 11 de Yaxha, Schele 1995).